

TERREMOTOS Y MAREMOTOS: ¿SE PUEDEN PREVENIR?



28/12/2004, (Ecoestrategia).- Alrededor de 50 mil muertos y más de un millón de desplazados es la cifra de víctimas que hasta el momento se puede contabilizar luego del terremoto y maremoto que sacudió al sureste asiático, concretamente a Sumatra, Indonesia, Tailandia, Sri Lanka, Malasia, India, Bangladesh y las Islas Maldivas el último fin de semana de diciembre.

El sismo alcanzó una intensidad de 9 grados en la escala de Richter, desatando una sucesión de maremotos con olas gigantes de hasta diez metros de altura (tsunamis) que inundaron miles de kilómetros de costas en siete países del sureste asiático, y convirtiéndose en uno de los más mortíferos de los últimos 100 años.

La pregunta que suele surgir en estos casos es: ¿Se hubiese podido prevenir este desastre natural, teniendo en cuenta que los países afectados se encuentran localizados en el llamado Cinturón de fuego del Pacífico (la región de más alta sismicidad del planeta)?

La respuesta de los expertos suele ser: prevenir y reducir los efectos dañinos, sí; predecir con certeza, no. A este respecto el Instituto de Geofísica de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), un país severamente castigado por los movimientos telúricos, señala que “los sismólogos actuales se encuentran trabajando sobre bases científicas, para lograr en un futuro la predicción de temblores de tierra; pero es conveniente saber que no ha podido lograrse aun una metodología confiable para precisar el lugar, la fecha y la magnitud de un terremoto”.

Los sismólogos mexicanos recuerdan que los científicos chinos lograron pronosticar exitosamente el temblor de Haicheng (magnitud 7.3 grados) del 4 de febrero de 1975 cuatro horas antes de su ocurrencia, basados en observaciones instrumentales y en el comportamiento anormal de los animales. El júbilo por este éxito fue apagado un año después, cuando otro terremoto, también en China, no pudo ser pronosticado, produciendo 655 mil víctimas. Estos resultados opuestos no indican que la predicción sea imposible, sino solamente que se requiere mayor información para poder llegar a establecer un método confiable de predicción.

Entre las posibles “señales fiables” para predecir con antelación la ocurrencia de un sismo se encuentran las deformaciones de la superficie del terreno (inclinaciones, expansiones, contracciones); variaciones en la sismicidad local promedio; cambios en las propiedades físicas de las rocas; cambios en la composición química del agua de los pozos y manantiales; y el comportamiento anormal de los animales (el pez-gato del Japón suele moverse de manera anómala antes de un terremoto).

Reducción del desastre



La década de los 90 fue proclamada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como el “Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales” (DIRDN).

Ya a principios de los 90 la ONU afirmaba que “la tendencia de las poblaciones para situar sus asentamientos en áreas sísmicas, en zonas de evidente peligro de inundación o en zonas de posibles avalanchas tiene mucho que ver con la superpoblación que está sufriendo actualmente el planeta. Además, la pobreza la ignorancia y la falta de previsión y planificación por parte de los poderes que tienen capacidad de decisión sobre la situación de los pueblos que gobiernan, acentúan la peligrosidad de los desastres ‘naturales’”.

De la misma forma Naciones Unidas denunció que “es mucho más grave saber que una parte de los desastres naturales podrían haber sido evitados si toda la tecnología de la que se dispone fuera puesta al servicio de las poblaciones con menos recursos económicos”.

Durante la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales, realizada en la ciudad japonesa de Yokohama, en 1994, se propuso que el tema de la seguridad integral frente a las amenazas naturales fuese incluido dentro de la agenda de los Derechos Humanos, y tuviese la misma importancia internacional que la temática ambiental o el desarrollo humano sostenible.

En su informe general de 1999, el secretario de Naciones Unidas, Kofi Annan, hacía un llamamiento para la adopción de una “cultura de la prevención” frente a los desastres naturales por parte de la comunidad internacional. Para ONU son imprescindibles los conceptos de “reducción del riesgo y de la vulnerabilidad”.

Es innegable, por tanto, que el número de víctimas mortales, heridos y desplazados de este último terremoto en Asia hubiese sido mucho menor, si las comunidades pobres y populosas de los países afectados no estuviesen asentadas en las zonas costeras de alto riesgo, un problema directamente relacionado con la situación de posesión o desposesión de la tierra.

Para la ONU el concepto de reducción de desastres se basa en contribuir al factor de bienestar colectivo e individual, al igual que a la estabilidad económica y social. Enfatizando que las políticas y medidas para reducir el riesgo deben cumplir con las necesidades básicas como acceso a servicios de salud, vivienda y educación, recursos vitales como el agua; la creación de un ambiente seguro y proveedor que incluye oportunidades de igualdad y competitividad; fomento de capacidades hacia el auto sustento y la auto gestión para poder convivir con el riesgo, y acceso sin límites a la información relevante relacionado al riesgo donde vive y las medidas oportunas que deben tomarse.

Quizás sea hora de que los países desarrollados aumenten su ayuda técnica y económica para ayudar a los países del Sur, más vulnerables ante los desastres naturales, en el trabajo de prevención y reducción de los riesgos.

Sin embargo, tal como lo afirmó un alto funcionario de la Dirección General para la Prevención y Atención de Desastres del gobierno de Colombia (país azotado por tragedias naturales como la erupción del volcán Nevado del Ruiz en 1985, que arrasó a la ciudad de Armero), “los países ricos suelen acudir en el momento de choque, cuando la situación capta la atención de la prensa. Pero su presencia es mínima antes de la ocurrencia de un desastre natural (prevención) o después de él (reconstrucción). Este será, sin lugar a dudas, uno de los aspectos centrales de la próxima Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres que se llevará a cabo en Kobe (Japón) del 18 al 22 de enero próximos.

Consecuencias económicas de un terremoto



Además de las pérdidas materiales (destrucción de edificaciones y obras civiles), un sismo o terremoto, en un país que no ha desarrollado medidas preventivas, trae consigo consecuencias psico-sociales y políticas que afectan a la población y agudizan sus problemas, como son:

- Tragedias humanas representadas en muertos y heridos, siendo más afectados los niños y ancianos.
- Familias sin techo.
- Incremento del desempleo y déficit de mano de obra calificada para la construcción.
- Epidemias, se pueden agudizar ciertas enfermedades.
- Suspensión de las actividades escolares, culturales, recreativas y comerciales.
- Improvisación de soluciones de vivienda que agravan el problema a largo plazo.
- Generación de mentalidad mendicante en los estratos de bajos recursos, pues las ayudas del gobierno y empresas particulares y la distribución gratuita de alimentos, droga, ropa y tiendas de campaña en forma continua estimula la dependencia. El facilismo en que viven en este momento, no los compromete en la reconstrucción de sus casas.
- Incremento de invasiones a predios y proliferación de asentamientos humanos incontrolados.
- Migración a las ciudades.
- Especulación con materiales, víveres, drogas y arrendamientos.
- Negocios con los auxilios, aportes y préstamos para la reconstrucción.
- Especulación con todo tipo de vivienda anti-sismicas.
- Venta de casas prefabricadas caras, con una vida útil inferior al plazo total de amortización.
- Desarrollo de planes de reconstrucción que no contemplan las normas técnicas y meteorológicas adecuadas
- Se agudiza el endeudamiento de los afectados y del país.
- Surgimiento de conflictos sociopolíticos.

Mayor información sobre la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres en: <http://www.eird.org/>

Mayor información sobre los terremotos y tsunamis en: <http://www.angelfire.com/nt/terremotos/>